

DESARROLLO TEMPRANO Y SEMIÓTICA

<https://canal.uned.es/video/5a6f9b51b1111fb4488b4589>

[Moderadora] Antes de que el niño sea capaz de hablar, ocurren grandes acontecimientos en su desarrollo cognitivo, los lloros, las sonrisas, las miradas de un bebé, son significados que van construyendo desde que nace, le sirven para comunicarse con su entorno, para interpretarlo y para ir construyendo su pensamiento un proceso que no recorre solo sino que siempre lo hace bajo la influencia del adulto y por lo tanto mediatizado por él.

[Música]

“Cabeza, hombro, rodillas, punta de los pies.

Cabeza, hombro, rodillas, punta de los pies.

Así este juego es”

[Moderadora] Hoy, vamos a detenernos en esta etapa crucial en la vida de las personas, que es la fase pre verbal y vamos a destacar la importancia de su estudio, con la ayuda de Begoña. Delgado profesora del departamento de psicología evolutiva Y de la educación de la UNED.

Begoña Delgado ha venido acompañada de una especialista en desarrollo temprano, Cintia Rodríguez, que es autora, junto con Christine Moro, del libro titulado “El mágico número tres”

[Música]

“Cabeza, hombro, rodillas, punta de los pies.

Cabeza, hombro, rodillas, punta de los pies.

Así este juego es”

[Begoña Delgado] Hola, buenas tardes, me encuentro muy bien acompañada por Cintia Rodríguez, catedrática de la facultad de formación de profesorado y de la educación de la universidad autónoma de Madrid y vamos hablar de un tema francamente extraño, por lo menos un poco peculiar en la psicología, porque Cintia es una experta en semiótica y ha introducido la semiótica en el estudio del desarrollo temprano, cosa que es francamente difícil.

A mí me gustaría Cintia, que habláramos un poco de ¿cómo se articulan los significados en el desarrollo temprano, antes de que los niños comiencen a hablar? que es un terreno que nos ha tocado mucho, nos ha tocado de la manera en la que tú lo haces.

Yo quisiera que aclararas si acaso, algunas de las citas que tienes en tu propio libro “El mágico número tres”, en el que dices, por ejemplo” que nos refiéranos a los signos, implica que estamos situando el significado en el centro de la preocupación psicológica.

Cualquier intento por comprender como se construye el pensamiento necesita una teoría del conocimiento, cuyo eje es el significado. La arquitectura, el tejido de la mente, es el significado, el signo. Ese es el nivel de la explicación psicológica”

Muy bien Cintia, si nos puedes empezar a contar un poco ¿cómo se articulan los significados, por debajo del lenguaje? que es el tema digamos, espinoso de hoy.

[Cintia Rodríguez] Muy bien, vamos a ver. Responder a esta pregunta no resulta fácil, porque es un hecho de una gran envergadura, esto que llamamos significado, los semiólogos, se han enfrentado a esta pregunta desde hace mucho tiempo, los filósofos también desde siempre, y los psicólogos lo hacemos desde hace menos tiempo, pero en cualquier caso es fundamental para comprender, que es eso que llamamos pensamiento y sobre todo como lo va construyendo el bebé desde que nace progresivamente.

Hay dos mitos que quizás convendría que yo citara ahora mismo, porque resultan yo creo que particularmente claros, contra los que me voy a pronunciar. Uno es el mito del lenguaje y otro es el mito de la marcha. Como si los niños, tuvieran dos adquisiciones fundamentales, que lo son, de hecho el lenguaje y la marcha, pero como si previamente no ocurrieran grandes cosas o las cosas que ocurren, no son digamos determinantes, eso no es así, antes de que el niño sea capaz de hablar, y ahora me voy a centrar en los componentes más lingüísticos o lo que prepara la aparición del lenguaje.

El niño es capaz de relacionarse con su entorno, de unas maneras muy variadas, muy ricas, muy complejas, no tiene nada que ver la manera en que un niño recién nacido, se comunica con su entorno cuando acaba de nacer, como su entorno se relaciona con él en ese momento, como se produce la interacción cuando el niño tiene un mes, cuando tiene dos meses cuando tiene cinco, cuando tiene nueve o cuando tiene trece. Bien, asistir a ese progreso, significa que nosotros nos vamos encontrando, con los significados que ese niño va construyendo, eso le permite entrar en interacción con el otro, a nosotros adultos nos vamos entrando en interacción con ese niño también, a partir de lo que ese niño es capaz de hacer y así sucesivamente.

Esto que estoy diciendo, ya lo vio Darwin, por ejemplo, hace mucho tiempo, en el siglo XIX, tiene un libro magnífico que se llama “La expresión de las emociones” y ahí en este libro Darwin, por ejemplo, plantea una cosa bellísima y es que de alguna manera el niño nace con emociones y estas emociones, le permiten orientarse hacia el otro. Digamos que para Darwin, como luego a lo largo del siglo XX, para Vygotsky o para Valón la biología está socialmente orientada, voy a dar un ejemplo para que esto se entienda, por ejemplo, los niños nacen sabiendo llorar, claro el llanto, hay quien dice que es una póliza de seguros con la que el niño nace, que tiene la función fundamentalmente, de expresar un estado determinado en general, un estado de desplacer, un estado de necesidad y ese estado ese llanto tiene la peculiaridad de ser signo para otro, acepta a otro, mucho antes de que el niño tenga conciencia, digamos del significado de su propio llanto, nosotros que rodeamos al niño ya tenemos conciencia de lo que ese signo, de lo que ese llanto puede querer decir y lo interpretamos, y lo interpretamos de una manera diferente, en función de si el niño acaba de comer o si el niño no acaba de comer.

En los tipos de llanto también varía en función de las necesidades, con lo cual lo que quiero dejar aquí claro, es que esta idea ya Darwin la maneja ya decía que, el llanto del niño tiene la peculiaridad de aceptar a la madre, de manera que desde el principio la biología es muy sabia y el niño ya viene dotado de unas propiedades biológicas, que le conectan con el otro. Esta idea fundamental, esta conexión entre biología y significado creo que es una herramienta fundamental, con la que nosotros nos tenemos que mover, los psicólogos, para ir comprendiendo como a partir de ahí la biología ha hecho su trabajo, pero a partir de ahí, es la interacción con el otro quien comienza también a hacer su trabajo, siempre en interacción con la biología. Esta manera de concebir el significado, orientado hacia el otro que me parece que es fundamental, por ejemplo, no encaja con la manera en que el propio Piaget, cuya teoría ha sido tan influyente y por lo demás siento una gran admiración, concibe las cosas de otra manera, por ejemplo, en Piaget la biología está individualmente orientada, la biología con la que el niño nace, no le lleva al niño a entrar en contacto con el otro, no despierta digamos en el otro la necesidad, de interactuar con el niño sino que en el planteamiento de la psicología de Piaget, la biología está individualmente orientada y lo que produce es que el niño, entra en acción, se encuentra con el medio, actúa sobre el medio.

Bien, para volver, digamos a una semiótica más orientada hacia el otro, creo que hay que considerar que el niño que nace con el llanto puesto, a continuación, va comenzar a producir otros tipos de significados, por ejemplo, también vinculado con el llanto, cuando a lo largo del

primer mes el niño llora, nosotros sabemos que los niños durante los dos primeros meses aproximadamente pasan mucho tiempo durmiendo, se despiertan, lloran y maman o se alimentan etc. Pues bien, una característica muy bella, en ese momento es que, cuando el niño llora los adultos acudimos y normalmente un niño que llora, suele terminar convirtiéndose en un niño atento, pero esa posibilidad, esa conversión del niño que llora en un niño atento depende de lo que nosotros adultos hagamos con ellos y ahí la biología hace su trabajo pero nosotros también y digamos que en componentes, en conductas tan sencillas de tan bajo nivel como el llanto o las consecuencias del llanto, produciendo un niño atento, vemos como hay significados que empiezan a ir más allá de la propia biología, porque nosotros los adultos estamos al alrededor para ir incluyéndolos en componentes de significación cada vez más complejos y más, digamos convencionales.

[Begoña Delgado] De todas formas la teoría de Piaget, juega un papel muy importante en vuestro libro “El mágico número tres” un libro realmente interesante y a mí me gustaría que dada la importancia de la obra de Piaget, tu entraras un poquito más a determinar qué aspectos son los que tomáis de Piaget, porque hay cosas de Piaget que vosotras retomáis y reivindicáis y luego hay otros aspectos que descartáis de Piaget, incluso que los ampliáis diría yo más bien. Entonces, a mí me gustaría que entraras un poco a meterte en esas cosas que Piaget no dice, que en vuestro libro decís muchas veces lo que Piaget calla y que es de una importancia crucial para entender cómo se forman los significados, antes de que empiecen las palabras. La palabra acto siempre, te he escuchado decir con mucho acierto, que la palabra es el punto de llegada del desarrollo no el punto de partida.

[Cintia Rodríguez] Piaget es un autor absolutamente central para comprender al bebé. Él ha escrito una joya de la literatura del siglo XX que es “La naissance de l’intelligence chez l’enfant” el nacimiento de la inteligencia en el niño y es una joya que nunca se termina de recorrer, la recorro de hecho continuamente. Hay que reivindicar ese trabajo por muchas razones, en primer lugar él tiene una potente mirada cualitativa. Es una potente mirada cualitativa, que además se permite porque tiene una potente teoría detrás y uno solamente puede observar bien, cuando tiene potentes teorías detrás. Además, Piaget estaba tremendamente interesado por el proceso, no le interesa tanto los puntos de llegada, cuanto la manera en que el niño, a través de que procesos de naturaleza muy micro genética, es decir de naturaleza muy puntual y muy chiquitita en cortos espacios de tiempo, se van produciendo sus cambios.

Además Piaget es el gran constructor de una teoría histórica, no se puede mirar el desarrollo, no se puede mirar la evolución, con miradas puntuales y Piaget es un experto en la mirada

Histórica. Además el niño que Piaget describe, es un niño activo, es un sujeto activo, no es un gran ojo que mira, como ocurre con frecuencia desde los años setenta hacia acá, con mucha frecuencia se ha convertido al niño, en un gran ojo que mira variables en un laboratorio que nosotros controlamos. Sin embargo, en contra de esta manera de trabajar, Piaget sitúa a un sujeto activo que se mueve, que actúa, que tiene sentidos, tiene motricidad etc. Con lo cual por muchas razones creo que Piaget es un autor central. Sin embargo, Piaget dice muchas cosas pero también calla otras y los silencios de Piaget son tremendos, un silencio tremendo, es que en todo su planteamiento el otro no aparece, el otro no es una pieza clave, es decir, en la comunicación con el otro no desempeña un papel explicativo, en la aparición del pensamiento.

Eso a mi modo de ver ya desde la óptica Vigotskyana, o la óptica valongiana o el propio Darwin da sus pinceladas también indirectamente. Creo que hoy en día no se le puede perdonar, Piaget ignora digamos, el papel que el otro tiene como facilitador, como promotor, de significados que el niño es capaz de desarrollar con el otro, para el otro y en interacción con él. Lo cual no quiere decir obviamente que el niño siempre esté con la otra persona, en absoluto, lo que quiero decir es que los significados básicos, se generan en contextos de convención, de interacción con el otro, cuando el niño sonríe al adulto y el adulto le sonríe, cuando el niño mira al adulto y el adulto le mira, cuando más adelante el adulto tiende sus brazos y el niño es capaz de comprender que va a ser cogido y como consecuencia lanza sus brazos hacia él, cuando más adelante los niños son capaces de realizar peticiones, cuando más adelante el niño es capaz de señalar, cuando más adelante el niño es capaz de realizar usos simbólicos.

Todas esas acciones, el gesto de señalar, las peticiones, los usos simbólicos etc. Son consecuencia a mi modo de ver de la influencia del otro, de las actuaciones compartidas con el otro y esa dimensión de significados compartidos, que se van generando poco a poco a lo largo del desarrollo hasta llegar al lenguaje, Piaget lo ignora no lo considera. Esto a mi modo de ver es un olvido de grandes repercusiones y en esto estamos ahora mismo, tratando de hacer algo en relaciones y olvido.

[Begoña Delgado] Yo siempre recuerdo que en una de tus clases decías que quizá, no nos planteamos que los niños cuando llegan no interactúan directamente con el mundo, de hecho los niños, tú me has dicho alguna vez... no juegan con chinchetas Begoña, no juegan con cuchillos, no juegan con tijeras y es cierto a veces nos olvidamos de que el niño no llega y se encuentra con este mundo directamente si no que es un mundo mediado, es solamente algunos aspectos del mundo, siempre interpretados, por la mirada de un adulto que es el que está detrás del objeto que el niño toca y esa es la parte que Piaget no trabaja, aunque como

muchas veces trabajáis en vuestro libro él sí que estaba en los análisis o en la forma que tenía el niño de relacionarse con el mundo, siempre estaba la mano de Piaget detrás, presentándole objetos trabajando con el niño, pero nunca estaba presente en los análisis que luego hacía de esa relación del niño con el mundo.

Sin embargo vosotras es precisamente el punto que más habéis trabajado, yo creo ¿no? ¿Por qué el niño obtiene determinada información de un objeto y no otra? Más aún ¿Por qué llega a ese objeto y no llega a cualquier otro? Y ahí es donde está continuamente el adulto y yo creo que hay es donde está la mayor parte de vuestro trabajo.

[Cintia Rodríguez] Si, vamos a ver, nuestro trabajo, que he realizado con Christine Moro de la universidad de Ginebra, lo que hemos planteado, es qué, efectivamente como tú muy bien dices Begoña, el niño no llega al objeto en solitario, no llega al mundo digamos en solitario, el niño no se apropia por su cuenta de las características de las propiedades de los usos del mundo, sino que es preciso que otro, un filtro interpretativo, es decir, el adulto, que pertenece a un contexto, que pertenece a una cultura, que se mueve en un determinado mundo, le traiga al niño a ese mundo.

Entonces con frecuencia vemos como el otro realiza os tensiones, selecciona, es un filtro, es una cultura digamos en pequeñito, en situaciones muy puntuales aquí ahora, la que se le ofrece al niño cuando el otro le presenta al mundo de múltiples maneras y el mundo puede ser presentado de muchas formas, eso es lo que nosotros hemos tratado de ver en nuestro libro "el mágico número tres" donde el mágico número tres, precisamente está formado por esos tres elementos: Por el adulto, por el niño y por el objeto, por el mundo que está por ahí. Entonces, una idea que nosotros hemos querido combatir con mucha fuerza, es una ilusión, que consiste en considerar que el objeto es transparente, que el objeto es obvio, que se deja ver, que constituye una realidad literal.

La psicología funciona, se ha dejado llevar mucho a través de este mito, que consideramos, que probablemente obedece a nuestra mirada de adulto, pensando que los niños, ven la realidad de una manera semejante a como nosotros lo hacemos. Bien, uno de los ejes de nuestro trabajo es que precisamente los objetos también se usan, los objetos no constituyen solamente el frío mundo físico tal y como con frecuencia la psicología lo suele calificar, lo relega a la categoría de, el objeto es el mundo físico, pensamos que los objetos, también tienen características sociales, también se usan, también tienen funciones, también sirven para hacer cosas en el mundo. Y ahí permíteme que abra un pequeño paréntesis, para recordar que

el giro lingüístico, es un giro que tiene lugar como todo el mundo sabe, en la filosofía del siglo XX, gracias a la influencia de filósofos como Wittgenstein como Austin son los filósofos del lenguaje, que dicen, que los significados están vinculados con los usos y vinculan en gran medida lenguaje y uso, diciendo que el significado de una palabra, por ejemplo, depende del uso que se hace de esa palabra. Este gran giro lingüístico que tiene lugar en el siglo XX, un giro que además es extraordinariamente importante y que ha tenido una gran influencia, yo diría que en todas las disciplinas humanas, también llega a la psicología de la primera infancia.

Primero voy hablar de las virtudes de este giro lingüístico; las virtudes es que encaja muy bien con la psicología de Vigotsky, encaja también muy bien en gran medida, creo que con la psicología de Valong y llega a la primera infancia, en gran medida de la mano de Bruner, con lo cual hay todo un revuelo digamos en los años ochenta, finales de los setenta, en donde se considera que la adquisición del lenguaje tiene lugar, en contextos de interacción con significados compartidos y además los componentes pre lingüísticos de la comunicación sirven, para y valga la redundancia, comunicarse con nosotros. Esto se lo debemos en gran medida a la manera en que Bruner, se apropia de las tesis de Vigotsky, de las tesis Wittgenstein, de las tesis de Austin etc. Etc.

Sin embargo este giro pragmático, este giro lingüístico, si queremos, se para en la antesala de la consideración del objeto y se deja de nuevo, el objeto fuera de esta consideración pragmática, de esta consideración, de que, finalmente los significados son relativos, dependen de los contextos donde se producen, dependen de las funciones que cumplan, es un gran relativismo, el que imprime el giro lingüístico a el asunto del significado durante el siglo XX, pero este digamos relativismo, no llega, no cala, en el objeto y se produce , digamos escisión entre los componentes comunicativos y los componentes cognitivos, como si la cognición fuera el resultado del encuentro de un niño solitario que se encuentra con el mundo, con el objeto por un lado y por otro como si la comunicación, ahí si nos encontraríamos con los componentes sociales, de intercambio culturales etc. Y ahí si encajaría este giro lingüístico del que estoy hablando.

Lo que Christiane Moro y yo, hemos hecho ha sido, simplemente, introducir al objeto, darle un empujón hacia una sensibilidad más pragmatista, una sensibilidad más pragmática, que lo sitúe ni más ni menos que en el lugar en que nos encontramos con el objeto en la vida cotidiana, el objeto es usado, el objeto se incluye en la comunicación con el otro, nos comunicamos a cerca de ellos, en relación a ellos, les damos significados, el objeto no está fuera de la cultura, el objeto no está fuera de la historia, no está fuera del mundo social, los

objetos también son sociales y eso para nosotros ha sido fundamental y a eso nos hemos dedicado durante más de diez años, a tratar de explicar cómo era posible en la evolución del niño entre siete y trece meses, como era posible mostrar la entrada en el uso convencional, en el uso cotidiano, digamos del objeto tal y como nosotros, adultos vamos realizando en nuestra vida cotidiana y nuestro comercio y nuestra interacción con el niño en la vida de todos los días.

[Begoña Delgado] Cintia, tú entonces, rechazas la idea de que el niño pueda llegar al conocimiento del mundo, a partir de una interacción solitaria con el medio, el significado siempre llega a través de otro, que te explica cuál es el uso normal del objeto y por lo tanto tú ya adquieres un significado que permite que cuando llegue el niño al nivel del lenguaje, cuando dice una palabra, todos sepamos a qué nos estamos refiriendo.

Entonces, ¿Qué sucede cuando en esta etapa pre verbal hay algún problema en el bebé o en sus pautas de comunicación? ¿Qué puede pasar entonces, para la formación del conocimiento?

[Cintia Rodríguez] Muy bien, yo creo que justamente una de las repercusiones más importantes de acentuar la importancia del desarrollo del bebé, antes de la aparición del lenguaje, con todas las sutilezas y con toda la complejidad de ese desarrollo, quiere decir que en sectores como la educación o la sanidad es preciso, que haya digamos una toma de conciencia de la tremenda importancia que tiene todo esto y si el niño viene con algún tipo de daños y hay niños que vienen con riesgos o con algún tipo de discapacidad, pues es evidente, que es la época en que hay que actuar.

En el libro blanco de la atención temprana, que se ha publicado hace poco tiempo, se insiste mucho, y a mi es un trabajo que me gusta personalmente, porque además encaja muy bien con lo que nosotros planteamos, en el sentido en que no podemos dejar para mañana, las construcciones que se están realizando hoy, porque como decía Piaget y ahora sí que me voy a servir de él, el desarrollo del bebé es el desarrollo más creativo con distancia del ser humano. Lo que los niños consiguen durante los dieciocho primeros meses de vida (dos años de vida) es con diferencia lo más revolucionario y lo más creativo de toda su existencia y constituye además, los cimientos de todo un largo desarrollo que por supuesto va a continuar durante toda la vida.

[Begoña Delgado] Muchas gracias Cintia.